

Fomento plantea eliminar 180 aparcamientos para hacer el tramo en superficie

La estatua del marqués de Larios tendría que desplazarse para dejar paso a los trenes, que también afectarán al acceso al 'parking'

de I. LILLO

MÁLAGA. Para ejecutar el metro en superficie y peatonalizar la Alameda Principal, la mayor parte del tráfico que ahora discurre por este eje se trasvasaría a la Alameda de Colón y a la avenida Manuel Agustín Heredia. Pero ello tendría un precio. En caso de que este nuevo medio de transporte no tuviera el efecto disuasorio esperado y que, por tanto, se tuviera que seguir dando soporte a las demandas actuales, el estudio de movilidad redactado por la consultora Contorno para la Consejería de Fomento propone aumen-

tar la capacidad de estas vías mediante la eliminación de buena parte de los aparcamientos existentes en superficie en ambas vías. Según las estimaciones del Área de Movilidad del Ayuntamiento, se tendrían que retirar del orden de 180 plazas.

El plan reconoce que esta alternativa podría no resultar suficiente para dar salida a todo el flujo actual, por encima de los 30.000 vehículos de Intensidad Media Diaria en cada sentido. Por ello, plantea eliminar los estacionamientos en batería del margen derecho, sentido Sur, en la alameda de Colón, de manera que, paralelamente, se pueda habilitar un carril adicional. Así, se pasaría de tres a cuatro.

A su vez, en la avenida Manuel Agustín Heredia también habría que retirar el espacio disponible para dejar el coche, y se ganaría un carril más (de dos a tres). A ello, se añadiría una ordenación semafórica con más tiem-



po en verde. De esta forma, la capacidad podría aumentar en un 27%. Tras estos cambios, el informe técnico considera que se lograría la misma capacidad que tiene ahora la Alameda y asegura que no habría caos de tráfico en el Centro.

Otro detalle llamativo del estu-

dio de movilidad, que ya tuvo un primer avance en diciembre del año pasado, es la necesidad de desplazar el monumento del marqués de Larios unos metros, para dejar paso a los trenes en su camino hacia La Malagüeta. En este entorno, también habría que modificar el acceso peato-

nal al aparcamiento de la Marina.

Por lo demás, el documento, de casi 200 páginas, reitera la ausencia de efectos adversos sobre la circulación con la peatonalización de la Alameda; aunque sigue planteando un grave dilema por la necesidad de trasladar los autobuses de la EMT.